

## **MENSAJE 100 1. SEPTIEMBRE. 2022**

«Hijitos queridos de Mi Alma, hoy os insto al cumplimiento de Mi Santa Ley<sup>1</sup> guardada y custodiada en los Mandamientos de la Ley de Dios<sup>2</sup>. Desde antaño rige a Mi pueblo santo y no tiene fin<sup>3</sup> su designio de amor entre vosotros, fieles del Señor.

Es momento de tener presentes Mis Palabras, las que hoy os dirijo y llevo haciendo llegar a vosotros, en un designio de amor, mes tras mes. Es hora de estudiar y repasar Mis Palabras, porque en ellas está la continuidad de lo que hoy os digo con infinito amor por Mis almas.

No os hagáis los remolones en cumplir Mi Mandato y poneos al cumplimiento de Mis Palabras con diligencia y amor: estudiar y repasar Mis Palabras de amor, que os hice llegar en este camino de revelación a través de Mi instrumento para vuestro bien y salvación.

Hoy comienza una nueva andadura en este camino de salvación que os hace llegar cada mes Mi Mensaje de amor y salvación.

Es tiempo de vislumbrar el horizonte, de poner vuestra mirada en él y dejar que el corazón se ensanche<sup>4</sup>. Nada ocurrirá sin Mi permiso, el demonio está atado<sup>5</sup> a Mi Voluntad y nada ocurrirá por su mandato sin el permiso de Dios, que permite tantas cosas sufrientes para el bien<sup>6</sup> y la salvación de Mis hijos queridos, para la salvación de las almas que necesitan el vapuleo y el sufrimiento<sup>7</sup> tantas veces para despertar y salir del pecado.

---

<sup>1</sup> 2 Mac 6,23

<sup>2</sup> Jos 24,26; Neh 8,8.18; 10,29.30; Bar 4,12; Rom 7,22.25; 8,7

<sup>3</sup> Is 40,8; 1 Pe 1,25; Mt 24,35 y par.

<sup>4</sup> Sal 119,32; Is 60,5; 2 Mac 1,4; 2 Cor 7,2

<sup>5</sup> Lc 10,18s; Jn 12,31; Ap 12,7-9; 20,1-3

<sup>6</sup> Jdt 9,5s; Rom 8,28

<sup>7</sup> Prov 3,12; Heb 12,5-7

El designio de Dios se cierne hoy sobre vosotros, como nunca antes ha estado tan próximo todo lo que os he hecho llegar durante este tiempo mes tras mes.

La puerta a Satanás se abre y él va a entrar con sus secuaces<sup>8</sup>, con su guerrilla para el mal; están dispuestos y anhelantes de que llegue este momento. Estad atentos, hijos, porque es tiempo de vislumbrar el horizonte que tantas veces os he marcado en Mis Mensajes de amor.

El tiempo se cierne sobre Mi pueblo, la prueba escatológica<sup>9</sup> está en Mi pueblo elegido y os aguardo, queridos hijos, en este tiempo de tribulación como no la ha habido ni la habrá; releed Mis Palabras de amor escritas en Mis Mensajes de amor, y comprobad el tiempo señalado en las Sagradas Escrituras: es el tiempo.

Venid y veréis el clarear del nuevo día, venid y veréis la prueba de Mi pueblo santo, confundido y pasto del error extendido y difundido por los secuaces del mal.

Es el tiempo, preparaos porque está aquí.

Es el tiempo esperado por Mis santos profetas, ¡cuántos lo anunciaron!, ¡cuántos lo esperaron! Pues ha llegado, hijos, y ellos están atentos pues les queda un tiempo de intervención divina en su camino de servicio a Dios.

Se oyen campanas, suenan y repican, pero es luto lo que anuncian y no fiesta y gloria.

Se oyen risas y aplausos, pero no son al Hijo de Dios y la alegría no es de Su Santo Espíritu<sup>10</sup>.

Se ven caras de asombro y semblantes de tristeza, algunos lo saben y lo atisban lo que se os viene encima.

Es el tiempo, ha llegado.

---

<sup>8</sup> Ap 9,2-4,11;

<sup>9</sup> Mt 24,18 y par.; Ap 7,14; «La gran prueba escatológica» (*CatIglCat* 1296)

<sup>10</sup> Lc 10,21; Hch 13,52; Rom 14,17; Gál 5,22; Flp 2,1s; 1 Tes 1,6

Se ven rostros iluminados por la emoción de un tiempo esperado desde antaño, para dar cumplimiento a las profecías recogidas por amor a Mi pueblo en las Sagradas Escrituras<sup>11</sup>.

Se ven ojos de maldad que esperan el cumplimiento del tiempo de terror y maldad.

No escuchéis con gozo las campanas de gloria, es el tiempo del anticristo el que anuncian. Mis hijos amados, no os alegréis de las buenas nuevas, son luto y sangre lo que anuncian.

Protegeos con Mis Palabras porque son tiempos recios los que vienen a Mi pueblo santo que será masacrado por la furia de Satanás.

No es el nuevo orden mundial lo que anuncian, es el tiempo del anticristo y su profeta.

Ha llegado, el tiempo ha llegado.

Recogeos en vuestras casas, en oración, no andéis de acá para allá, ya no es el tiempo de salir, todo está contaminado, está en todos los sitios y podéis ser alcanzados por las fuerzas del mal.

No os esponzáis, recogeos en vuestros lugares de oración y salvad la vida del alma. El mal se extenderá sobre toda la Tierra como una ola gigante que todo lo inunda, no os ahoguéis en ella, salvad vuestra alma. Salid de donde estéis que no sea seguro.

No os acomodéis en estos tiempos, salid de donde no estéis seguros, no seáis impregnados del mal<sup>12</sup>.

Volved al recogimiento y la guarda de los sentidos<sup>13</sup>.

Venid a Mí, Mis queridos niños, venid Yo os abrazo y os beso<sup>14</sup> como a un niño indefenso y pequeño, con el Corazón lleno de Amor por Mis hijos, pequeños<sup>15</sup> e indefensos ante un mundo lleno de maldad y violencia.

---

<sup>11</sup> Hch 3,20-25

<sup>12</sup> Is 52,11 (=2 Cor 6,17); Jer 50,8; Os 2,16s; Heb 11,14-16; Ap 18,4

<sup>13</sup> Mt 7,13; 16,24; 1 Tes 5,6-8

<sup>14</sup> Mc 10,13-16

<sup>15</sup> Lc 12,32-36

Venid a Mí, en Mi Santo Corazón os protejo y os guardo de todo mal.

Haced caso a Mis Palabras.

No os dejéis confundir<sup>16</sup>.

Vivid para Dios, guardad vuestra vida en Él.

No os alejéis de Mi Amor, vivid en Mi Gracia, ella os sostendrá.

No os dejo, os guardo y os protejo con infinito amor, y estoy pendiente de vosotros.

Vivid en Mi Amor y no os separéis de Él.

Os amo, Mis queridos niños del Alma, os amo en un Amor Eterno y os espero en Mis Sacramentos.

No os dejéis confundir por el mal que se extenderá en este mundo, no todos serán Mis Sacramentos<sup>17</sup>. Estad atentos y vigilantes porque el tiempo comienza, ha comenzado.

Os doy Mi Bendición y Mi Amor, estoy con vosotros y no me separo de vosotros en un designio de amor, que viene del cielo para Mis hijos amados.

Rezad y orad y no caigáis en la tentación<sup>18</sup>, manteneos firmes y castos<sup>19</sup> en cuerpo y mente, que vuestra alma brille<sup>20</sup> en este mundo de pecado y sea faro para tantas almas que viven en tinieblas<sup>21</sup>.

Os dejo Mi Amor, Mi Bendición. Siempre estaré con vosotros<sup>22</sup>. Paz a vosotros<sup>23</sup>. Gloria a Dios<sup>24</sup>.»

---

<sup>16</sup> Mt 24,23s; Hch 20,29s; 1 Tim 4,1s; 2 Tim 3,1-5; 2 Pe 2,1

<sup>17</sup> 1 Cor 11,29s

<sup>18</sup> Mt 26,41

<sup>19</sup> 2 Cor 11,2

<sup>20</sup> Mt 5,16

<sup>21</sup> Is 9,1; 42,7; Jl 3,4; Mt 4,16; Lc 1,79; Jn 8,12; 12,35.46; 1 Tes 5,4

<sup>22</sup> Jn 14,18; Mt 28,20

<sup>23</sup> Lc 24,36

<sup>24</sup> Sal 104,31; Lc 2,14; 5,25s; 7,16; 17,18; 23,47; Jn 21,19; Hch 12,23; 1 Pe 2,12